

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La fiesta de las Espigas

Cartagena y la Eucaristía

Con verdadera satisfacción hemos de consignar en estas páginas que no nos habíamos equivocado al anunciar en nuestro artículo del martes que la fiesta de las Espigas constituiría una explosión de la fe eucarística de nuestra católica ciudad. Han transcurrido ya muchas horas y todavía resuenan en nuestros oídos los entusiastas cánticos, las fervorosas exclamaciones a favor del Sacramento en su peregrino triunfo de ayer mañana, escoltado por el amor y la veneración de todo un pueblo. El espectáculo que hemos presenciado desde el miércoles en la noche, en que dio comienzo la solemne Vigilia de las Espigas hasta ayer a las siete cuando plegaron las banderas y nuestro Divino Redentor volvió al silencio de su Tabernáculo, henchido de alegría por las muestras de cariño de sus hijos predilectos, es tal que no en contrariamos palabras para describirlo ni hay en nuestro copioso Diccionario adjetivos bastantes para encomiarlo.

Cartagena mostró ayer que rinde culto ferviente, culto inextinguible a la Eucaristía y que desea figurar a la cabeza de las poblaciones que se han consagrado ya a Jesús Sacramentado. ¡Bien por Cartagena que escribió ayer una nueva página de gloria en sus anales! ¡Bien por la ciudad cuna de los Cuatro Santos!

De hoy en adelante, podemos decir con legítimo orgullo a sus hijos que Cartagena es ciudad eucarística por excelencia.

Como teníamos anunciado, en las primeras horas de la noche del pasado miércoles reunieron todos los Adoradores Nocturnos en la histórica Catedral Antigua para desde allí marchar procesionalmente a la Parroquia de Santa María de Gracia para dar comienzo a la Vigilia. Bien temprano empezaron a llegar a dicha iglesia los adoradores. Los habían de distintas clases y condición social: allí vimos a millares, marinos, médicos, abogados, procuradores, propietarios, obreros del Arsenal, jornaleros del muelle, soldados, todos confundidos en la santa democracia cristiana e impulsados por una sola finalidad, la de dar guardia de honor al Divino Pilajero de la Eucaristía, confesándole públicamente por las calles y plazas y rindiéndole soberano acatamiento hasta el morir. Era aquel un cuadro altamente conmovedor viendo mezclados con tan heterogéneos muchedumbre a los jóvenes Terciarios esos nuevos y pequeños adoradores que han de dar el día de mañana el plantel de los buenos católicos, formando quizás generaciones sanas que inspiren todos sus actos en las doctrinas de la Iglesia.

Para tomar parte en esta memorable Vigilia, llegaron las siguientes representaciones:

De Orihuela, secretario del Consejo a distinguido presbítero don Eduardo Jordá, con don José Antonio Mateo y su bandera de la sección.

De Villena, el Presidente, don Pedro Hernández, con su bandera.

De Murcia, el Presidente don José Balda; Vice-presidente, don Antonio García; Tesorero, don Rafael López; Vocal del Consejo, don Carmelo Giménez; Secretario, don Salvador Esteban y los Adoradores don Tomás Peco, don Francisco Lorente y don Isidoro Barba y la bandera de la sección.

De Jorhuela, el Presidente don Francisco Díaz y el adorador don Juan Rubio con su bandera.

A las diez en punto de la noche y

en medio de la gran expectación salieron de la Catedral Antigua, formando procesionalmente en el siguiente orden:

Terciarios con su bandera; Turnos del Corpus Christi, San José, Santiago y Corazón de María, todos de Cartagena y sus barrios, con su bandera en el centro. Representaciones de Orihuela, Villena, Jorhuela y Murcia con las banderas respectivas y finalmente el Consejo Directivo presidido por el R. P. Juan Oteo, Director Espiritual de esta Sección.

Las calles por donde habían de desfilar los Adoradores estaban llenas de público y la mayoría de las casas ostentaban colgaduras. Este acto resultó muy imponente y serio, pues los Adoradores iban todos en dos largas filas entonando el Himno Eucarístico Nacional y dando muestras de gran fervor.

A entrar en la Parroquia de Santa María de Gracia que estaba completamente llena de fieles, hubo repique de campanas y el órgano dejó oír sus notas mientras se cantaba con gran efusión por los adoradores el «Sacris Solenne».

Colocadas las banderas en el altar mayor, que estaba esplendidamente iluminado, se manifestó a S. D. M. y a continuación se cantó un Te Deum solemne.

Después subió al púlpito el R. P. Fray Gonzalo de Benejama, que con soberana elocuencia pronunció un hermoso sermón eucarístico.

Siguieron luego los demás ejercicios de la Vigilia, alternando en los cánticos y en la guardia de honor a Jesús Sacramentado todas las secciones, hasta las cuatro de la mañana, en cuya hora se celebró la Misa de Comunión que fué oficiada por el R. P. Oteo y cantándola con gran efusión la notable Escolanía del Corazón de María, dirigida por el R. P. Esteban Gofí.

Las comisiones fueron muy numerosas, pues además de los Adoradores se acercaron a recibir el Pan de los Angeles casi todos los fieles que habían en la iglesia, siendo este acto muy edificante y durando bastante tiempo biendo preciso retrasar la hora de la salida de la procesión.

Proximamente a las cinco y media de la mañana, se abrían las puertas del templo para dar salida a los jóvenes Terciarios que formaban a la cabeza de la procesión; seguían los demás turnos y secciones y las Marías de los Sagrados Calvarios y al Claro Parroquial.

El Santísimo Sacramento era llevado por el R. P. Juan Oteo, bajo palio, sosteniendo las varas del mismo, los Sres. D. Juanado Suler, D. José y D. Joaquín Moncada, D. Luis Blanco Campaño, D. Rafael de la Cerda y D. Marcos Sanz, marchando detrás una representación del Consejo Directivo de la Adoración, formada por D. Francisco Ariza, D. Manuel P. Uria Mesa y el Sr. Lombardero.

Presidía la procesión el Teniente de Alcalde D. José Díaz Spottorno con los Ayudantes del Capitán General del Departamento y Gobernador Militar, dando escolta un piquete de Infantería Marina con las banderas de cornetas y tambores.

Numeroso gentío aguardaba en las calles el paso de Jesús Sacramentado, luciendo colgaduras muchos balcones y repitiéndose con gran entusiasmo los cánticos y aclamaciones en todo el trayecto hasta la plaza de España en donde

de se había improvisado un pequeño altar junto a la fuente y rodeado de flores y plantas.

A él fué depositado el Santísimo Sacramento y el R. P. Gonzalo de Benejama con voz potente dirigió una conmovedora súplica al Divino Redentor, pidiéndole su bendición para Cartagena y para su pueblo y autoridades y felicitando a todos los cartageneros por aquel acto de amor a la Eucaristía. Al terminar de hablar el Padre Gonzalo se dió la bendición a los campos a los acorres de la Marcha Real y entre atronadores vivas al Sacramento y a Cartagena católica.

Regresó la procesión a la Parroquia de Santa María de Gracia con el mismo entusiasmo y sin tener que lamentar el más pequeño incidente, antes al contrario el vecindario se manifestó respetuoso y devoto, escoltando al Santísimo hasta la iglesia en imponente manifestación de cariño que hacía asomar las lágrimas a los ojos.

Bien merece un aplauso tan entusiasta como sincero el Consejo de la Adoración Nocturna de esta y muy singularmente su veterano presidente don Juan Martínez Méndez, que con los R. R. P. P. Misioneros del O. de María ha organizado esta fiesta con tanta brillantez y suntuosidad no superada por ninguna otra, dando además motivo para que Cartagena se postre ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, aclamándole y bendiciéndole entre transportes de fervor y entusiasmo.

Reciba también otro aplauso no menos merecido el Arcipreste D. Francisco Cervero, que ha cooperado con verdadero acierto a este clamoroso éxito por el que debemos felicitarnos todos los católicos cartageneros.

Y hagamos punto final con un viva que ayer mañana se escapaba de todas las gargantas:

¡Viva Jesús Sacramentado!

Un Adorador Nocturno

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de los Baños de Fortuna, D. Francisco Juan Cascales.

—Procedente de San Fernando ha llegado el coronel de Infantería de Marina D. José García Sánchez de Madrid, el cual ha tomado el mando de este Regimiento.

Le deseamos muchas satisfacciones en su nuevo cargo.

—Se encuentra entre nosotros el diputado a Cortes por esta circunscripción D. José Maestro Zapata.

—Regresó de Murcia y Jumi la la esposa del industrial de esta plaza D. Reyes Fernandez.

—Regresaron de Madrid los jóvenes cartageneros D. Ignacio Poch de Perras y D. José Carbajal Vivancos.

Notas varias

Se ha trasladado a los Dolores, con objeto de pasar una corta temporada, la bella señorita Mariquita León Valverde y su distinguida familia.

—Ha aprobado con buenas notas «Algebra» en los exámenes para ingreso en la Escuela Naval Militar el alumno de la Academia Poch D. José Están.

Letras de luto

Esta mañana de las 9 y media y en la iglesia castrense de Santo Domingo, con el triste motivo de cumplirse el 3.º aniversario de su muerte se ha celebrado misa de Enperatriz por el alma de la malograda señorita Gertrudis Blanco Valdivieso.

A su familia reiteramos nuestro pésame.

EL EXCELENTE SR. DON

Don Jaime Bosch y Moré

falleció el día 1.º de Julio de 1906

VUEVA LA SEÑAL

D.ª Ana Bienert y Runggaldier

el 7 de Julio de 1903

R. I. P.

Las misas que el sábado próximo 1.º se celebran en el altar mayor de la capilla de la Santísima Trinidad, de la iglesia parroquial de Santa María de Gracia, desde las 6 a las 12, serán aplicadas por las almas de los finados.

Sus hijos, nietos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendarlos a Dios.

El Excmo. Sr. Nuncio S. S. y los Excmos. e Ilmos. Sres. obispos de Cartagena, Sión y Avila, se han dignado conceder en la forma acostumbrada indulgencias en sufragio de sus almas.

EN EL CLUB DE REGATAS

Brillante principio el de las fiestas organizadas por esta distinguida sociedad para la temporada de verano comenzadas por el notable concierto que nos dió anoche la laureada banda del Regimiento de Infantería de Marina.

Si su Director el Maestro don Camilo Pérez Monllor no tuviese acreditada su valía, su recto temperamento artístico, demostrado al frente de la Sociedad de Conciertos, agrupación que mataron envidias y pequeñas rencillas; si al frente de su brillante banda militar no hubiese obtenido ya grandes éxitos, el de anoche bastaría para su definitiva consagración.

Fué su primer acierto la elección de programa, homenaje a los insignes nombres de Chapí, Usandizaga, Albéniz, Granados y Larregle: «La revoltosa», joya de la lírica nacional, fué una filigrana de ejecución. «Las Golondrinas» dió motivo a Pérez Monllor a demostrar lo firme de su batuta, matizando y dando todo el colorido que requiere la hermosa página musical del malogrado Usandizaga y formando contraste con la energía de esta obra la delicadeza, lo chic en la ejecución de «Goyescas» de Granados.

La mayores dificultades de ejecución de la música nacional están todas acumuladas en Albéniz; los motivos más populares, las más dulces melodías de nuestros cantares difundidos por el mundo entero bajo la firma gloriosa de Albéniz son escollos en que tropiezan muchos maestros y es necesario para ejecutar las obras de este eximio compositor numerosos elementos orquestales o de banda, prodigiosa ejecución y conocimientos de los temas en el piano; pues bien, Pérez Monllor con los escasos elementos de su banda, pues para nadie es un secreto que está poco nutrida, obtuvo un gran éxito en «Triana», de la suite Iberia.

Con el maestro rivalizaron todos los profesores componentes de la banda que defiende en todo momento las tradiciones artísticas de los tiempos de Albajez y de Roig.

Para que nada faltase al hermoso programa, nos deleitó con una valiente interpretación del preludio de «Los maestros cantores» de Wagner que como todo el programa fué aplaudido con entusiasmo y a pesar de tocar dos números de plus año supo a poco tan linda selección de obras.

¡Hermosa y artística fiesta musical que honra al Club de Regatas en el que anoche vimos lo más selecto de

nuestra buena sociedad y en los alrededores numerosísimo público, que con religioso silencio escuchó el concierto y lo aplaudió con entusiasmo.

Entre las señoras y señoritas que asistieron vimos a las de Carranza, Pérez de Evara, Ruiz de Bona, Cunchiles, Pérez Ojeda, Maceta, Ros, Oliver, Ruiz, Dorda, Moreno Quiles, Morcillo, Montoya, Membrillero, Fajardo, Subirana, Ochoa, López Pinto, Sans de Audino, La Torre, Adsuar, Barreto, Sabater, Ojeda, Verdoy, Argonés, Gómez Navarro, Navarro, Aguirre, Galvache, Arcua, Villanueva, Duggio, Beltri, García del Real, Martín Domenech, Poch de Portas, Butigieg, Ripoll, Sánchez Domenech, Braquehais, Maese, León, Cuesta, Mir, Carlos-Ros, Guitián, Cantillo, Van Josell, Alonso, Matier, Rogel, Sauz, Arroyo, Escámez y otras que sentimos no recordar.

G.

El P. Revilla en Cartagena

Esta mañana a las diez ha llegado al aerodromo de Los Alcázares, en aeroplano, procedente de Madrid, y acompañado del teniente de Infantería y piloto aviador señor Mauriño, el P. Revilla que tanto se ha distinguido en la actual campaña de África.

A las dos de la tarde ha llegado a esta y después ha marchado a Madrid en el correo.

Al P. Revilla, ha acompañado en su viaje en aeroplano, el teniente aviador don Joaquín Mauriño y salieron ayer de Madrid, teniendo que aterrizar en Albacete por averías en el motor.

Otro aparato que salió acompañados cayó en la Albuera (Murcia) suponiendo el P. Revilla que se ha despedido pues no pudo distinguir por la niebla tan espesa que había.

Mañana haremos amplia información de la entrevista que uno de nuestros redactores ha tenido con el P. Revilla.

La fiesta de la Buena Prensa

A la par que en toda España y en muchos países católicos del Extranjero, se celebró ayer en nuestra ciudad la fiesta de «El Día de la Prensa Católica», divulgada ya por el mundo entero y que va arraigando cada día más entre los católicos bajo las bendiciones de la Iglesia.